

**LAS CIEN DONCELLAS  
: MONÓLOGO  
CÓMICO**

Published @ 2017 Trieste Publishing Pty Ltd

ISBN 9780649774678

Las cien doncellas : monólogo cómico by Joaquín Abati

Except for use in any review, the reproduction or utilisation of this work in whole or in part in any form by any electronic, mechanical or other means, now known or hereafter invented, including xerography, photocopying and recording, or in any information storage or retrieval system, is forbidden without the permission of the publisher, Trieste Publishing Pty Ltd, PO Box 1576 Collingwood, Victoria 3066 Australia.

All rights reserved.

Edited by Trieste Publishing Pty Ltd.  
Cover @ 2017

This book is sold subject to the condition that it shall not, by way of trade or otherwise, be lent, re-sold, hired out, or otherwise circulated without the publisher's prior consent in any form or binding or cover other than that in which it is published and without a similar condition including this condition being imposed on the subsequent purchaser.

[www.triestepublishing.com](http://www.triestepublishing.com)

**JOAQUÍN ABATI**

**LAS CIEN DONCELLAS  
: MONÓLOGO  
CÓMICO**



# LAS CIEN DONCELLAS

MONÓLOGO CÓMICO

ORIGINAL DE

## JOAQUÍN ABATI

escrito expresamente para D. José Rubio

---

Estrenado en el TEATRO LARA el 14 de Marzo de 1907

---

SEGUNDA EDICIÓN

---

MADRID

S. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SAN VICENTE 11 DE F.

Teléfono número 551

1915



A Don José de Laserna

Ilustrado crítico de **EL IMPARCIAL** e  
ingeniosísimo literato.

Modesto homenaje de

*El Autor*

**PERSONAJE**

**ACTOR**

ZEBEDEO PUCH Y PONS DE CASTELL-

FULLIT..... Sr. Rubio

La acción en Madrid.—*Epoca actual*

Derecho e izquierda, las del actor



---

---

# LAS CIEN DONCELLAS

---

Habitación cualquiera. Muebles de despacho. Una puerta a la derecha, otra a la izquierda y otra en el foro. En primer término derecha, mesa de despacho con muchos papeles, libros, etc.

## ESCENA UNICA

Se oyen golpes en la puerta de la derecha. Pausa. ZEBEDEO enciende la puerta y asoma la cabeza sin mirar directamente al interior de la habitación, sino en ademán de escuchar la respuesta que solicita. Zebedeo hablara con marcadísimo acento catalán

¿Se puede?... ¿Se puede? (Pausa. Se retira y cierra la puerta. Se oyen nuevos golpes en la puerta del foro. Vuelve a asomar la cabeza por ella. Igual mímica que antes y haciendo lo mismo al llegar a la puerta de la izquierda.) ¿Se puede? (con voz mas fuerte.) ¿Que si se puede, hombre? Soy el... soy el... (Mira ya a la escena.) soy el único ser viviente que está aquí según parece... y por eso debe ser que no me contestan. (Entra en escena llevando debajo del brazo siete grandes rollos de papel.) Bueno, esperaré al señor director. Así como así, tengo mucha costumbre de esperar. Me paso la vida haciendo antesafas. (Fijándose en el público.) ¡Calle!... Pues no era yo el único ser viviente que estaba aquí... (Recorriendo con la vista el teatro.) ¡Menuda co-

lectividad de seres vivientes de ambos sexos... (saludando.) Perdonen ustedes... No había reparado... Servidor. Soy Zebedeo Puch y Pons de Castellfollit, natural de San Felu de Guixols... ¿y ustedes?... ¿con quién tengo el honor de hablar?... es decir, no... no se molesten... comprendo que las presentaciones no terminarían en toda esta semana... pero no me son ustedes desconocidos, no... Creo recordar yo las caras de ustedes... ¿Ustedes son por casualidad de San Felu de Guixols?... ¿No han tenido ustedes confitería en San Felu de Guixols?... porque de allí podría ser... yo iba mucho a comer de esas cusitas con azúcar... bartulillos, creo que les disen... ¿de modo que no?... pues entonces no caigo... quizá habremos hecho algún viaje juntos... de esos en tropel de *La Correspondencia*, naturalmente... en fin... de todos los modos, sobre todo esta casualidad de trovarnos aquí, porque así, mientras que viene el señor director podré contarles lo que me pasa, y el calvario que estoy recorriendo, que es cosa que aburre. Conche! Yo he escrito una obra dramática, muy buena, aunque no me esté perfectamente el decirlo. Se titula: *Las siete doncellas* (Tributo de). Ustedes aunque habrán ido al colegio, ¡claro!, no recordarán bien quizás el hecho histórico en que se funda mi primera producción. Miren, les diré así, por ensima, ligeras noticias de eso de las doncellas. No se alarmen que es muy recreativo. Un poco de paciencia, ¿eh? Corría el año setecientos setenta y siete de la Era Cristiana... ¡y siento dieciseis de la Hégira, ¿eh?... como si dijéramos ayer lo que curría! En la pinturesca Córdoba de Andalucía, gobernaba el distinguido Califa Aaab-el-Rajman; Aaab-el-Rajman es un nombre árabe que traducido al castellano quiere decir Mentón González. Su primer ministro era Aad-el-Melek... que en castellano no sé lo que quiere decir pero debe venir de Pelé y Melé. El rey de Asturias Aurelio, hijo de Alfonso el Católico... ¡me parece que sé una pisca de historia, ¿eh?... Bueno, el rey ese asturiano,

se puso bajo la protección del señor Califa, y este señor Califa que veía la escasez de mujeres del sexo bello que tenían los moros, exigió al rey Aurelio un tributo anual de veintisino doncellas nobles, pagadero por semestres adelantados. Dose doncellas y media al semestre. Pero poco después... unos cien años... Alfonso el Casto se negó a pagar ni un séntimo más de doncella. Entouzes, el señor Califa, hizo rey a Mauregato y le exigió en vez de veintisino, sien doncellas al año, como disiendo, ¡toma tripita por tramposas! Este aumento vino a ser una cosa parecida al recargo de los Ayuntamientos sobre las cédulas personales. Los cristianos pagaban de muy mala gana las chicas estipuladas, porque les habían a ellos muy buen servicio, y a veces engañaban a los moros, mandándoles en vez de doncellas, amas de cría, lo cual era como pagar una cuenta en duros sevillanos, así es que los moros, con estas cosas, algo salían perdiendo... en cambio, las amas de cría no perdían nada. Y ya les he refrescado a ustedes el hecho histórico que dicen que ha pasado de veras. Sobre este asunto tan mahometano, que tanto se presta, compuse yo a fuerza de devanarme el cráneo una presio-itat escénica. *Las sien doncellas* (tributo de). Tragedia histórica en siete actos, divididos en veintidós grandes cuadros, un cuadrito pequeño, un prologuito y dos epilognitos. Toda la obra estaba escrita en verso escogido de primera calitat. Seis mil cuatrosientos treinta y nueve versos de onse sílabas y uno de dose... el último... por las exigencias de la situación. Es aquello cuando dise: (señalando)

No deis, cristianos, vuestras hijas puras,  
¡ni una doncella más al agarenol!

No humilleis la cerviz. ¡Estaría bueno!

(Contando con los dedos.) No-hu mi lleis-la-cerviz-es-ta-río-bue-no... Eso es, el último de dose... le sobra una sílaba pequeña. Pero no se puede desir de otro modo, porque eso de «Estaría bueno» tiene una fuerza bárbara para el final, y con sólo esas dos palabras,